

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 19

Lecciones Pertencientes al Viaje

Michael Card escribió una canción [en Inglés] titulada, “*Joy in the Journey*” [Alegría en el Viaje].” Es una simple canción con una leve melodía, pegajosa, y con fuertes letras:

Hay una alegría en el viaje,
Hay una luz que podemos amar en el camino.
Hay una maravilla y algo agreste para la vida,
Y libertad para quienes obedecen.
Todos aquellos que lo buscan lo hallarán,
Un perdón para todos los que creen.
Esperanza para aquellos que no la tienen y vista para el ciego
Para todos quienes nacieron del Espíritu
Y quienes comparten la encarnación con él;
Quienes pertenecen a la eternidad, atrapados en el tiempo,
Y cansados de luchar con el pecado.
No te olvides de la esperanza que está ante ti,
Y nunca dejes de contar el costo.
¿Te acordaste de la falta de esperanza cuando estuviste perdido?

Siempre me ha gustado la canción, tanto por la melodía como por la idea. Reconoce la vida como un viaje que puede tener muchas cosas maravillosas esperando por uno, hasta cuando se presentan dificultades.

Este tema del viaje no es algo nuevo. Cuando era joven, leí el libro de Hannah Hurnard, *Pies de Ciervas en los Lugares Altos – Hind’s Feet on High Places*. Fue una alegoría de un “viaje” que habló no sólo de las alegrías del viaje, sino también de las dificultades. Muchos libros sobre viajes no emplean la palabra o imagen de un viaje, pero ellos consiguen esa misma idea en última instancia. Por ejemplo, la mayoría de biografías bien escritas es en última instancia lo mismo.

Los temas del viaje resuenan porque reconocemos que todos nosotros estamos en algún punto en un viaje que llamamos vida. Puede que estemos al inicio, al medio, o al final. El viaje puede que sea cuesta arriba o cuesta abajo. Puede que sea un viaje solitario o uno con una compañía cercana. Todos entendemos la idea de un viaje, sin embargo, podemos ver nuestras propias vidas o las vidas de otras personas para encontrar inspiración, historia de éxito, y advertencias.

En ésta lección, consideramos algunas de las lecciones del viaje de los Israelitas mientras ellos viajaban de Egipto, a través del desierto, y finalmente a la Tierra Prometida.

Al aprender sus historias, podemos personalizar lecciones para nuestros propios viajes individuales hacia el Padre.

¡ALGUNAS COSAS LE PERTENECEN A LAS CANCIONES!

Los eventos fueron como una montaña Rusa para los Israelitas. Ellos habían soportado siglos de esclavitud en Egipto, a pesar de las preocupaciones rumoreadas por un Dios alabado por sus antepasados. La esclavitud misma fue mala, pero el Faraón decidió que todo niño varón debía ser matado luego de nacer. Luego, alguien de la “familia” llegó a la casa del Faraón. Puede que las cosas empezaran a mejorar, pero el mal carácter de Moisés lo tocó y se convirtió en un renegado en el desierto. Luego de un largo tiempo, Moisés regresó, llevando las noticias de un Dios llamado Yhwh [Yahvé] quien dijo que era tiempo para el rescate. Yhwh fue el Dios de los antepasados, y él iba a llevar a casa a los Israelitas a la tierra prometida siglos atrás.

Sin embargo, el regocijo no pudo empezar muy pronto, pues el Faraón no se encontraba en la misma página como Moisés y su Dios Yhwh. ¡El Faraón tenía las intenciones de mantener la fuerza laboral de los esclavos porque tenían muchas cosas que construir! Luego, Moisés y su hermano se presentaron ante el Faraón y su corte para un enfrentamiento. Tal como se dice luego de cada visita, parece una y otra vez que Yhwh estaba ganando. Sin embargo, el Faraón nunca transigió realmente – hasta el enfrentamiento final.

Ese enfrentamiento trajo misterios que parecen apropiados únicamente para la noche. Hubo sacrificio, ritual de sangre, empaco, y memorias de cenas tranquilas. Luego con el lamento de Egipto llegando a través de las ventanas, gradualmente los Israelitas se dieron cuenta que la destrucción del ángel de la muerte y la salvación que estaba llegando a su camino. Esa misma noche, el Faraón no sólo dejó que los Israelitas se fueran, ¡sino que él los expulsó! Los otros Egipcios también pagaron a los Israelitas para que se fueran, y no hay duda que trataron de comprar algo de paz con Yhwh que llevó la plaga de la muerte de los primogénitos.

Entonces partieron los Israelitas siguiendo una sorprendente muestra de la guía de Yhwh – un pilar de nube durante el día y un pilar de fuego durante la noche. Yhwh condujo a la gente justa al borde del Mar Rojo/de Juncos. Ahí, la gente vio las nubes de polvo de los carros del Faraón yendo a destruir y recapturar a los Israelitas. El miedo del Faraón se tornó en ira. El quería venganza, y parecía que no había escapatoria.

De pronto, el brazo extendido de Yhwh trajo un terrible viento sobre el mar, y las aguas se partieron. Israel caminó sobre tierra seca hasta el otro lado del mar mientras que el ejército del Faraón descendió al piso del mar. Las aguas regresaron a su estado normal, enviando al ejército del Faraón a una tumba de agua. Israel miró todo esto seguro desde el otro lado del mar mientras los soldados Egipcios muertos eran empujados por el agua a la orilla.

Continuando con la historia leemos Éxodo 15:1,

Entonces Moisés y los israelitas entonaron un cántico en honor del SEÑOR.

Durante los siguientes 17 versos, leemos la canción de Moisés. Es una canción personal de alabanza al SEÑOR:

Cantaré al SEÑOR que se ha coronado en triunfo...El SEÑOR es mi fuerza...Bastó un soplo de tu nariz para que se amontonaran las aguas (Éxodo 15:2).

Moisés y la gente cantaron las formas maravillosas de la salvación que vino de Dios, de las formas directas en las que Yhwh intervino en sus vidas y los llevó a un lugar de victoria:

Por tu gran amor guías al pueblo que has rescatado...Los jefes edomitas se llenarán de terror...caerá sobre ellos pavor y espanto...hasta que haya pasado tu pueblo...Tú los harás entrar, y plantarás, en el monte que te pertenece... ¡El SEÑOR reina por siempre y para siempre (Éxodo 15:13-18).

¡Algunas cosas pertenecen a las canciones!

Punto para la casa

¿Tienes canciones de fe? ¿Hay canciones del Señor a las que escuchas cuando se presentan tiempos de dificultad? Encuentra aquellas canciones. Puede que sean himnos antiguos de la iglesia; puede que sean nuevas canciones. Encuentra esas canciones y expresa tu corazón y fe, alabando a Dios por su bondad y has que ellas sean parte de tu vida. ¡Algunas cosas pertenecen a las canciones!

YHWH: UN DIOS DE PROVISION

No todas las canciones de alegría perduran. Los Israelitas rápidamente cambiaron sus esfuerzos para la música a un sonido distinto – quejas. Ellos fueron a través del páramo y las áreas desérticas por tres días sin agua.

Finalmente, ellos hallaron agua en “Mara,” Hebreo para “amargura.” El agua no se podía beber, y la gente estaba murmurando en contra de Moisés.

Moisés le entregó el problema a Yhwh, quien inmediatamente solucionó el problema. El SEÑOR le señaló a Moisés un pedazo de madera y le dijo que echara el en el agua el pedazo de madera. Moisés lo hizo, y el agua se volvió dulce. Dios dio la respuesta, pero más que eso, él les dio a Moisés y a la gente un principio:

Si escuchan mi voz y hacen lo que yo considero justo, y cumplen mis leyes y mandamientos, no traeré sobre ustedes ninguna de las enfermedades que traje sobre los egipcios. Yo soy el SEÑOR (Éxodo 15:26).

Que regla tan maravillosa, ¡y una historia memorable para toda la gente! No es de sorprender, sin embargo, que mientras ellos continuaron en su viaje, sus murmullos también continuaron. Pronto, la gente estaba disgustada por el abastecimiento de comida que ellos tenían disponible. En lugar de buscar al Señor para obtener mayores provisiones, ellos continuaron quejándose:

¡Cómo quisiéramos que el SEÑOR nos hubiera quitado la vida en Egipto! –le decían los israelitas-. Allá nos sentábamos en torno a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos. ¡Ustedes! (Éxodo 16:3).

Yhwh respondió con más provisiones, y maná descendió de los cielos. El maná caía diariamente, durando sólo un día (salvo por el maná que la gente recogió antes del Sabbath). El maná sirvió como un recordatorio diario que Dios estaba cuidado de Israel a través de sus viajes en el desierto.

Comieron los israelitas maná cuarenta años, hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán (Éxodo 16:35).

Este segmento de Éxodo ofrece una tercera queja, terminando el rápido suceso de queja patética como contraparte a la canción de alabanza previa. Esta tercera vez se trató de la falta de agua. Esta vez, la gente no le dice sus preocupaciones a Dios. En su lugar, ellos “discuten con Moisés.” Una y otra vez, ellos discuten diciendo,

¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¿Sólo para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado? (Éxodo 17:3).

Moisés lleva la preocupación ante el SEÑOR quien nuevamente provee. Esta vez, Yhwh le dice a Moisés que lleve a los líderes de los Israelitas para que sean testigos de primera mano del poder del SEÑOR. En Horeb, con los ancianos observando, Moisés siguió las claras instrucciones de Yhwh y golpeó la roca con

su vara. De la roca salió agua que le permitió a la gente beber hasta que se llenara.

Yhwh: Un Dios de provisión.

Punto para la Casa

Jesús le estaba enseñando a orar a sus discípulos, “Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos nuestro pan cada día**” (Mateo 6:9-11). Jesús le dijo a la Samaritana sacando agua del pozo, “pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna” (Juan 4:14-15). Dios promete que proveerá a su gente. ¿Por qué murmuramos, quejamos y gemimos? Prioricemos la oración diaria, poniendo nuestras necesidades ante el Señor. Veremos sus provisiones, tanto en esta vida y en la que vendrá, pues Yhwh es un Dios de provisión.

YHWH EL CONQUISTADOR

Un hecho de la vida: A veces, la gente hace cosas tontas. Esa fue la historia de Amalec. Israel estaba en Refidín cuando Amalec llegó a pelear. Moisés se dirigió a Josué y le hizo juntar hombres para la batalla.

Mientras la lucha empezó, Moisés, su hermano Aarón, y un Israelita llamado Jur subieron una colina para mirar desde ahí la batalla. Moisés llevó con él su vara, que fue el instrumento de dirección de Dios para trabajar el éxodo para los Israelitas. La batalla osciló entre una y otra parte hasta que fue aparente que Moisés levantando sus manos (y vara) hacia el SEÑOR en el cielo causó que Israel prevaleciera.

Este tándem, Moisés levantando las manos hacia el SEÑOR y los Israelitas quejándose, era muy claro que se cansó, él se sentó sobre una roca y Aarón y Jur levantaron sus manos. Con sus manos quietas, los Israelitas prevalecieron.

El SEÑOR habló a Moisés claramente luego de la batalla. Fue Yhwh quien ganó la batalla.

Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: “Pon esto por escrito en un rollo de cuero, para que se recuerde, y que lo oiga bien Josué [es importante porque Josué necesitaba saber que no fue la experiencia de Josué en el campo de batalla lo que permitió que la batalla fuera ganada]: yo borraré por completo, bajo el cielo, todo rastro de los amalecitas...Moisés edificó un altar y lo llamó “El SEÑOR es mi estandarte” (Éxodo 17:14-16).

Yhwh es el conquistador.

Punto para la Casa

¿Se presentan batallas en tu vida, algunas veces inesperadamente y sin haber sido llamadas? Cuando suceden, ¿vas a la guerra empleando tus mejores esfuerzos (Josué lo estaba, después de todo, ¡fue el General más importante de Moisés!)? Si lo haces, eso es bueno, pero no es suficiente. También mira al SEÑOR. Sostente en su presencia durante la duración de la batalla. Mantente en oración ante El, pues él es el conquistador. Luego, cuando ha terminado la batalla, no te acredites la victoria. La victoria le pertenece al Señor. ¡Levanta su bandera! ¡Yhwh es el Conquistador!

CONSEJO SANTO

¡Hay mucho que decir sobre el santo consejo! Un buen consejo trae buenas decisiones.

Moisés fue el juez de los Israelitas, el réferi sobre sus disputas. Un día, el suegro de Moisés, Jetro, estaba visitando a Moisés, su hija (la esposa de Moisés llamada Séfora), y sus nietos. Moisés fue un buen anfitrión el primer día, pero el segundo día Moisés se pasó trabajando desde la salida del sol hasta la puesta del sol a través de la larga línea de gente que fue ante él con sus disputas.

¡Jetro vio un problema! El llamó a Moisés a un lado y le dijo,

No está bien lo que estás haciendo, pues te cansas tú y se cansa la gente que te acompaña...Oye bien el consejo que voy a darte, y que Dios te ayude (Éxodo 18:18-19).

Jetro le dijo a Moisés que consiguiera algunos hombres buenos quienes fueran honestos y confiables. Esos hombres debían ser la primera corte de decisión en materias de disputa. Luego, debe haber otros hombres buenos y competentes que supervisarán a los jueces. En última instancia, entonces Moisés podía servir como corte final de recurso para aquellos asuntos de gran complejidad o importancia.

Moisés siguió el consejo de Jetro y se salvó de cansarse, no hay duda que también añadiendo significativamente tiempo a su familia. ¡Hay poder en un servicio santo!

Punto para la Casa

¿Tienes consejeros santos en tu vida? ¿Existe gente que no sólo sentido común, sino un entendimiento santo de las prioridades y valores? ¿Hay gente en tu vida quienes están en contacto con Dios mediante la oración y quienes hablan en su voluntad? Si lo hay, ¿estás en contacto con estas personas en donde ellas

pueden ofrecerte consejo? ¿Tienen una buena idea sobre tu vida para saber en dónde es que puedes necesitar consejo? Proverbios 15:22 explica, “Cuando falta el consejo, fracasan los planes.”

Estate seguro que tienes gente santa en tu vida quienes están en contacto lo suficiente para dar un consejo santo. Luego, ¡recuerda tener un corazón suave para escuchar el consejo y recomendación!

EL TIEMPO CON YHWH TE CAMBIA

Hay un adagio que dice que nos parecemos a las cosas que nos rodean. Sucede en diferentes niveles.

Moisés tuvo una extraña manifestación de esta desde su tiempo ante el SEÑOR. Luego de la pérdida de su primer set/juego de los Diez Mandamientos, Moisés regresó al Sinaí para obtener un juego nuevo. Moisés pasó cuarenta días y cuarenta noches en el Sinaí. Durante este tiempo, ¡Moisés no estuvo solo!

Y Moisés se quedó en el monte, con el SEÑOR (Éxodo 34:28).

Moisés pasó un gran/consistente tiempo en la presencia de Yhwh, sin comer ni beber. El aprendió de Yhwh más de la ley para la gente. Mientras que Moisés estuvo ahí, el SEÑOR interactuó íntimamente con Moisés:

El SEÑOR descendió en la nube y se puso junto a Moisés. Luego dio a conocer su nombre: pasando delante de él, proclamó: “El SEÑOR, el SEÑOR, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad, que mantiene su amor hasta mil generaciones después, y que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que no deja sin castigo al culpable, sino que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los nietos, hasta la tercera y cuarta generación.” En seguida Moisés se inclinó hasta el suelo, y oró al Señor (Éxodo 34:5-8).

Este tiempo con Dios cambió a Moisés – visiblemente- ¡aunque Moisés no se dio cuenta! Cuando Moisés regresó a donde estaba la gente en la parte inferior del monte,

No sabía que, por haberle hablado el SEÑOR, de su rostro salía un haz de luz. Al ver Aarón y todos los israelitas el rostro resplandeciente de Moisés, tuvieron miedo de acercársele...En cuanto Moisés terminó de hablar con ellos, se cubrió el rostro con un velo (Éxodo 34:29-33).

¡El tiempo con Yhwh te cambia!

Punto para la Casa

Esta no es una nueva verdad. Pablo supo que aquellos con quienes pasamos tiempo nos afectan. El le dijo a los Corintios, “No se dejen engañar: ‘Las malas compañías corrompen a las buenas costumbres’” (1 Corintios 15:33). Este no es simplemente un llamado a monitorear cuidadosamente en dónde pasas tu tiempo, sino que es más, mucho más.

¿Cuánto tiempo estás pasando con Dios? Cuando estaba estudiando para el ministerio, el jefe del Departamento de la Biblia era un predicador anciano y piadoso, el Dr. Batsell Barret Baxter. El Dr. Baxter me sentó en su oficina y me ofreció un consejo increíble. El me dijo que estaba tomando más de sesenta horas de cursos conectados con Dios y el estudio de su palabra. La tentación, él me dijo, fue la de calcular ese tiempo pasado en estudio como mi tiempo de quietud diario con el SEÑOR. “No permitas que eso suceda,” él explicó.

El tiempo que pasamos ante Dios es el tiempo más importante de cada día. ¡El tiempo con Yhwh te cambia!

LA INJUSTA E INEXPLICABLE TRAGEDIA

Estoy seguro que has visto los libros. *Cuando Malas Cosas Ocurren a la Gente Buena – When Bad Things Happen to Good People* es un ejemplo bastante conocido. Es una razón frecuente que da la gente para cuestionar la misma existencia de Dios. “Si existe un Dios de amor y bueno entonces, ¿por qué ocurre xyz?”

Se supone que las cosas son causa y efecto. Las cosas deben tener sentido conforme a nuestras razones de justicia e imparcialidad. Luego, vemos una historia como aquella de Nadab y Abiú en Levíticos 10:1-3, y nos detenemos y pensamos.

La historia misma es corta – tres versos:

Pero Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incendiario y, poniendo en ellos fuego e incienso, ofrecieron al SEÑOR un fuego que no tenían por qué ofrecer, pues él no lo había mandado. Entonces salió de la presencia del SEÑOR un fuego que los consumió, y murieron ante él. Moisés le dijo a Aarón: “De esto hablaba el SEÑOR cuando dijo: ‘Entre los que se acercan a mí manifestaré mi santidad, y ante todo el pueblo manifestaré mi gloria.’” Y Aarón guardó silencio.

Bueno, algunos hablarán de la dura justicia y el estar satisfecho. Dios dijo, “No lo hagas,” y ellos de todos modos lo hicieron. En otras palabras, “Ellos lo tenían viniendo y que esto sirva como una advertencia a cualquier persona que no hace

lo que Dios le dice que haga.” ¿Es esa una lectura justa de la historia? ¿Es eso todo lo que tenemos aquí?

Si continuamos leyendo el capítulo, obtenemos señas que hubo algo más en juego. Dios le habló a Aarón luego de los eventos y le dio un estatuto por el resto del tiempo:

Ni tú ni tus hijos deben beber vino ni licor cuando entren a la Tienda de reunión, pues de lo contrario morirán (Levíticos 10:9).

De ahí, el capítulo nos cuenta de los hijos sobrevivientes de Aarón, Eleazar e Itamar. Por la instrucción de Aarón y Moisés, estos hijos llevaron la ofrenda de cereal/granos y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado y servir al altar. En el proceso, ¡ellos incorrectamente quemaron la ofrenda del macho cabrío cuando se suponía que tenían que comerlo! El pecado de estos dos últimos hijos ante las instrucciones de Dios al final de Levíticos 10 hace recordar en alguna forma a sus hermanos Nadab y Abiú a principios de Levíticos 10.

Sin embargo, estos hermanos no son consumidos por el fuego. En su lugar, cuando Moisés reta sus acciones, Aarón explica que su tristeza hizo que cometieran ese error.

En ésta historia, en su totalidad, vemos desobediencia por embriaguez que parece venir de una falta de importancia por el Señor y su santidad contrastada con la desobediencia de un error no rebelde que procedió de la gente asombrada y adolorida. Uno recibió un juicio duro mientras que el otro no.

¿Acaso esto nos dice satisfactoriamente por qué suceden cosas injustas? Probablemente no. Pero es la estampa, hallamos no sólo la importancia de la santidad del Señor, sino también de la actitud de una persona que se acerca al Señor. También hallamos que hay más de lo que podemos entender o ver en las acciones y mente de Dios. En algún punto, debemos aceptar eso, porque tiene sus tragedias injustas e inexplicables.

Punto para la Casa

¿Tienes en tu vida asuntos inexplicables o injustos? ¡No podemos realizar ese salto que viene de una ignorancia ebria por Dios! Pero, podemos decir que nuestra responsabilidad ante Dios es el confiar en él. Después de todo, se nos deja en las manos de un Dios que ama que tratará con nosotros tal como él lo crea conveniente/correcto. Con esto, vivimos en confianza, hasta cuando vemos la tragedia inexplicable e injusta.

¿¡LOS BUENOS TIEMPOS DE ANTAÑO!?

A mi padre le gustaba contarnos acerca de la caminata de 5 millas que él hacía diariamente para ir a la escuela. Sólo fue cuando fuimos adultos que hicimos que manejara esa distancia de cinco millas y registrar la verdadera distancia. ¡De alguna manera entre los años 1940 y los años 1980's esas cinco millas se redujeron a $\frac{3}{4}$ de milla! ¡La memoria es un fenómeno interesante!

Algunas veces ocurre al revés de lo que le ocurrió a Papá. En lugar de recordar cosas como siendo más difíciles de lo que fueron, ¡podemos recordar cosas como siendo más buenas de lo que fueron! ¡Los tiempos de antaño no siempre fueron verdaderamente buenos tiempos!

En Números 11, leemos acerca de la gente quejándose nuevamente por la comida. Esta vez ellos se estaban quejando que el maná se les estaba haciendo aburrido para sus paladares.

¡Quien nos diera carne! ¡Cómo echamos de menos el pescado que comíamos gratis en Egipto! ¡También comíamos pepinos y melones, y puerros, cebollas y ajos! Pero ahora, tenemos reseca la garganta, ¡Y no vemos nada que no sea este maná! (Números 11:4-6).

¿Pescado gratis? Ellos tenían que pescar esos peces, cuando no se encontraba laborando como esclavos para el Faraón. El Señor expresó a Moisés su disgusto por la ingratitud de la gente.

El Señor hizo que Moisés trajera setenta ancianos sobre quienes descendió el Espíritu, llevándoles palabras de profecía para la gente. Luego el Señor trajo un viento con innumerables codornices que cayeron en el campamento. La gente recogió mucha carne, pero esto vino con un precio. Dios trajo una plaga que mató a varias personas.

La gente estaba muy fuera de línea culpando a Dios por robarles los buenos días de antaño.

Punto para la Casa

¿Culpas a Dios por el lugar en donde estás y por las cosas que te están sucediendo? ¡Espero que no! Dios en amor se ha dado a sí mismo, al punto de morir como ser humano, para colocarte en su hermandad. Hay días en los que podemos mirar hacia atrás y con cariño, apreciando lo que Dios ha hecho para llevarnos a donde nos encontramos el día de hoy. Nunca lo acusemos de robarnos una buena vida y de darnos miseria. Tenemos que aprender que cualquier sufrimiento que tenemos es pequeño comparado al que él tiene, y es un honor ser hallado digno de compartir su sufrimiento.

CONCLUSION

Esperamos que, algunas de las historias del viaje de los Israelitas traigan admiración y amonestaciones acerca de tu propio viaje frente a Dios. En la siguiente lección, concluiremos los *devotions* de este viaje y veremos a los Israelitas en la Tierra Prometida.

¿QUIERES MÁS?

Empieza leyendo Jueces. ¿Con qué personaje te relacionas? ¡Envíame un correo electrónico y hazme saber por qué! ¡Los mensajes electrónicos permanecerán anónimos! Envíanos tu mensaje a wantmore@Biblical-Literacy.com.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.